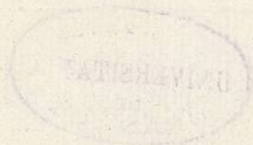


(10-1)

Sermon Panegyrico de S. Luis Gonzaga.



Manuscript of the 2.ª de los 1000



— + —

In resurrectione neque nubent, neque
nubentur, sed exiunt sicut Ange-
li Dei. Math. Cap. 22.

1 Oy es fácil responder à una pregunta difícil, y
misteriosa del Ecclesiástico. Porque razon, pregunta, un día
es mas largo, que otro día? Quare dies diem superat? Cier,
dice el Carrusano, longior, clarior, calidior alio? Porque dura
mas la luz en uno, que en otro día? Et iterum lux lucem?
Porque un año es mayor, que otro; et annus annum? Y porque
finalm^{te} esta diferencia proviene del Sol, à Sole? Es buen
modo de preguntar, en beber en la pregunta aquello mismo
que se avia de responder. Si preguntase el Ecclesiástico, porque
un día, una luz, y un año son mayores que otros, se satisfaria
con decir, que el Sol segun la mayor, ò menor duración de su
curso ocasionaba esta diferencia; y que el ser oy el día mayor
que tiene el año, y la mayor duración de su luz, proviene de la
detencion, que haze el Sol en nuestro hemisferio. Quare dies
diem superat, et iterum lux lucem? à Sole. Mas preguntando,
por que el Sol así lo hace, y Dios así lo dispone, me obliga
à Buscar otra respuesta. Oyase la exposicion de Tyrimo, Quare
dies diem superat? Unde celebritas septimi diei: item quinqua-
gesimi

anni, seu Subilei. Porque es mas largo un día que otro, como la solemnidad del Domingo, ò día septimo: del año de cinquenta ò del Subileo; unde Celebratas septimi diei: anni quinquagesimi, seu Subilei. Así entiendo Fixino la pregunta del Eclesiástico con señas claras della mayoría del día de oy, y del presente año. Pero así el Eclesiástico como su Interprete responden aquellas diferencias en la voluntad Divina: A Domini Scientia separati sunt.

2

Con todo esto son tan claros los muchos títulos, que concurren à engrandecer el día de oy, que aun en lo material le formaron el mayor del año, y parece manifestó ya Dios la predestinación de este día, que antes se avría ocultado, à Domini Scientia separati sunt. Y por que se sepa quien así lo engrandece, lo dire en breve: un Angelical Joven delicias de nra Compañia, y della Iglesia; un Frular, y Fucelar cuidador de este Colegio, un Patrono amantísimo de los Estudiántes, y Sagrado Protector de sus Escuelas, un S. Luis Gonzaga humanado Angel, en quien jamas tuvieron parte las viciellas, ni le obscureció la mas leve culpa mancha, es el Sol que da tanta duracion à la luz de este día, y à cuyos resplandores ò embidiosos, ò obsequiosos tributa el Sol sus mayores luces en su mas dilatada carrera: Luare dies dies superat? Unde celebratas de.

Dejo esta circunstancia, que por tantas como en Lonzaaga concurren no debió disimularse, y voy à buscar en el Evangelio el Elogio, que del se hace. Dize con alguna prolixidad la letra, porque el Texto es especial para S. Luis Lonzaaga. En tiempo de Christo se disputaba en el mundo con mucho ardor acerca de la Resurreccion de los muertos. Los Philosophos Gentiles la negaban; y de los Judios, que segun sus Escrituras la debían creer, los mas se oponian à ella especialm^{te} la secta de los Saduceos: à esto les opo-
 cio la casualidad, y la ley mal entendida un argumento, con que se persuadieron convencerian à Christo, que la predicaba, y defendia. Señor, le dixeran, Moyses en el Exodo mandó que si alguna Muger embudaba sinque le que dase algun hijo casase con el Exmano de su marido, y faltando este con otro si lo huviese hasta que diessen sucesion al primer marido; agora ha muerto una muger que sucesivam^{te} ha estado casada con Exmanos: quando lle-
 gue à resucitar de quien sera esta muger respecto que estuvo casada con todos ellos.

siete

A

Con esta mañana pensaron los Saduceos enredar à Christo, que en breve los confundió con una clarísima respuesta. Mirad, les dixo, vosotros venis exados, Exados, y no entendéis las Escrituras, nescientes Scrituras; sabed que despues de la Resurreccion en la vida Bienaventurada ni lo hombres tendrán mugeres, ni las mugeres maridos; por que viviran en una summa pureza como Angeles; In Resurrectione neque nubent, neque nu-
bennt;

Sed exunt, sicut Angeli Dei. Y desahada la dificultad prosigue
Christo estableciendo la verdad de la resurrección con la autoridad
de las Divinas letras. De esta lección Evangelica parece difi-
cil deducir un elogio proprio para S. Luis Gonzaga; pero sin
duda hallo en la aplicación una grande propiedad al ver en
Gonzaga una vida propria de Bienaventurado, y que aun en
carne mortal gozó fueros de resucitado: tal fue la perfección de su
vida, singular inocencia, y pureza Angelical; In resurrexione neq,
nubent, neque nubentur; sed exunt sicut Angeli Dei. David canoni-
zo en vida à los que à lo que no se contaminaron en ella con culpa
alguna; Beati immaculati in via. Gonzaga por especial privile-
gio vivió siempre limpio aun de la mas leve culpa, por eso el Evan-
gelio lo compara à los Bienaventurados, In resurrexione, &c. Beati
immaculati in via.

5 A un Soben tan Puro, y à un Angel de vida
tan immaculada lo juzgò con mucha razon la Santidad de
Benedicto XIII. dignísimo de la Protección de las Escuelas de la
Compañía de Jesus, y con Breve Apostolico lo constituyo por su
especial Patrono. Y à la verdad si lo que el Evangelio alaba en
S. Luis Gonzaga es la candidez de su vida, y su pureza Angeli-
cal, Neque nubent, neque nubentur &c; que Patrono mas digno, y
que exemplar mas acomodado se podrá dar para la imitación
à unas Almas, à quienes solo la limpieza del Alma las dispo-
ne para adquirir la Sabiduría, que no hace afiento, segun nos

enseña Salomon, donde halla mancha; In malevolaz animam non introibit Sapiencia, nque habitabit in corpore subdito peccato. Tambien le era debida la Tutela, y Proteccion de este Colegio, (cuyo empleo es desterrar errores, e ignorancias con la mas segura ensenanza) a Gonzaga, que con su puxa, y Bienaventurada vida reprehende errores, y confuta ignorancias; Exsatis, nescientes; in resurrectione, &c. Pidamos para el acierto la gracia: Ave &c.

In resurrectione neque nubent, &c.
Math. Cap. cit.

6

Fan imposible es vivia con vida mortal, y ser Bienaventurado, como el caminar al termino, y aver llegado a el(.) Con todo esto David parece que halla juntas ambas cosas, el ser viador, y Bienaventurado; caminar, y estar en el termino; Beati in via; pero con tan raro privilegio, que fue menester para des hacer ese imposible hacer oro imposible de conservar immaculada la vida, Beati immaculati in via: Nemo mundus a forde. S. ay de estos dichos bastante para llenar el plural, que David pone, Gonzaga es uno de ellos, y como tal lo contempla lo predica el Evangelio In resurrectione &c. Mas ello es preciso dexar en su imposibilidad la junta rigorosa de Bienaventurado, y Viador; que no consiste la vida Celestial y Bienaventurada de Luis en una vision permanente del ser Divino; ni fuera esto su mayor Elogio,

aunque sería privilegio singular. Y si bien su Historia asegura con indubitable autoridad, que en vida se le representó la gloria de los Bienaventurados con tan excesivo gozo, que la duración de una noche le pareció un corto rato: con todo esto el Profeta no llama con todo rigor Bienaventurados à los viadores; Beati immaculati in via. Oygase la exposición del Carthusiano, Immaculati, id est, sine labe peccati mortalis; in via, in vita presentis: Age autem immaculatus est Beatus in via. Imm

7

Immaculados llama à los que no se contaminaron con culpa grave; y esta limpieza es Bienaventuranza en esta vida. Del Evangelio se deduce una grande semejanza de la vida de Lonza ga con la vida del Cielo, In resurrectione, &c: y en esta semejanza, no en la realidad, que es premio, y no tiene razon de mérito, puede fundarse un Elogio. Confieso que al hablar de un Alma tan pura, y tan inocente, que jamas se empañó con habito alguno de la tierra, solo se me ofrecen semejanzas del Cielo; y en este sentido me confiamos S. Ambrosio formando semejante Elogio: Non humanis jam, sed celestibus, quorum vitam agis in terris digna es comparari. Vida tan inocente, Soberan tan inculpa do, Angel tan puro no se ha de comparar con cosa humana, sino con los Bienaventurados, cuya vida imita en la tierra, Non humanis jam &c.

8

La gloria de los Santos es correspondiente à la vida; porque esta es mérito de aquella,

y à quén toda la vida la gasta en mezecer sin tener demento alguno le corresponden forzosamente una singular gloria. Por esto esta alabanza de Gonzaga, que parece excesiva, debe fundarse mas que en discursos en el tenor de su vida: De esta dió irrefragable testimonio (interpretada la fee de un juramento) aquel à quén aguardan veneraciones de Santos el Cardenal Belarmino, que como director avia penetrado los mas ocultos senos de su espíritu. Afirnió pues lo primero, que nunca Gonzaga se contaminó con culpa grave; propiedad de una vida bienaventurada, Beati immaculati; el Carthusiano, Immaculatus dicimus, quoniam mortali peccato solutus non est. Que desde la edad de siete años, en que començando à rayar la razon, se convirió à Dios, avia vivido vida perfecta; y esto mas bien parece vida bienaventurada, que semejanza de ella: Beati, qui custodiunt iudicium, et faciunt iustitias in omni tempore:— Sequendo, añade el citado Rikel, quod recta ratio iudicat perseveranter.

9

Que nunca sintió estímulo, que le incitase à obscurecer su limpieza; y esto dice el Ecclésiástico, que es ser Bienaventurado, Beatus vir, qui non est stimulatus. Que en la contemplación casi continua no se divertià à otros objectos: Beatus, qui in lege Domini meditatur,— voluntas eius permanet. Que fue un espejo de virtudes; y al fin que tenia tanta opinión de

su Santidad, que escrupulizaba en rogar à Dios por el, pare-
ciéndole, que hacía injuria à la gracia de Dios, que en el re-
plan decía. Aquí pudo llegar un Alma en esta vida: que mayor
semejanza con los Bienaventurados, que no aver perdido la gra-
cia bautifmal; no aver sentido estímulo, que pudiera disminuirla;
tenez sujeta el Alma sin violencia à contemplar siempre
las cosas Divinas? Esta es vida Bienaventurada, vida Ange-
lica, In resurrectione... exunt sicut Angeli Dei.

10

Eres graciosa, suave,
y hermosa como Jerusalem; Pulchra es, suavis, et decora sicut
Jerusalem. Es elogio de Christo, en que compara un Justo con el
Cielo en quanto es Bienaventuranza; y el mérito para esta
semejanza consiste, segun la exposicion de Aponio, en la su-
avidad de las costumbres, limpieza del Corazon, y amor de
la quietud, Pulchritudo in lenitate morum, suavitas in mun-
dicie cordis ostenditur, decora autem in amore pacis. Esta
suavidad de costumbres, esta pureza del Corazon, y esta
por la qual de todos era amado; esta pureza del Corazon,
que de todos es, y fue admirada; este amor del silencio, que le hi-
zo despreciar las Cortes, renunciar su Marquesado, y abando-
nar los derechos de otros Principados, fueron el Carácter de
Gonzaga; y por es aun en vida lo compara Christo à la Bien-
aventuranza, y su vida à la vida del Cielo; Pulchra es... sicut
Jerusalem - Jerusalem pacis visio interpretatur.

11

Mas se acerca à el asunto la exposiçion de San Ambrosio explicando esta sagrada semejanza: Esta hermosura, dice, que consiste en la suavidad de las costumbres, pureza del Corazon, y quietud del Alma es una belleza, no de cuerpo mortal, caduco, y sujeto à humanas impresiones; sino glorioso, y Celestial: Pulchra est sicut Ierusalem; Non caduci ista est corporis pulchritudo... sed nullis obnoxia casibus... quoniam non jam humanis, sed celestibus digna est comparari. Y en quien pudo caber mas de llenos, que en Gonzaga tan elogiada hermosura del Esposo Sagrado! Fue Luis Santo antes que nacido; por que antes de nacer fue bautizado, tomando Dios tan adelantada proteccion à su cargo; In te confirmatus sum ex utero, de ventre matris meę tu es susceptor meus.

12

Fue su Infancia Aurora de un candor immaculado, sacrificandose à los ocho años con voto agradable holocausto en las Aras de la pureza: sus primeras palabras virginales; su conciencia pura; sus costumbres Angelicas; su innocencia tan grande, que por ella se hizo digno de que Dios lo eligiese à una vida Bienaventurada, y lo confirmase en ella: Me autem propter innocentiam suscepisti, et confirmasti in conspectu tuo... Beatus, quem assumpisti; palabras,

en cuya aplicación no me detengo, por tenerse ya acomodada la Iglesia.

13

Aun tiene mas acomodada aplicación el texto de los Cantares: parece, que hablaba de Eozaga, y para el asunto el antiguo Teodoro: Decora dicitur, sicut Ierusalem Cælestis, quatenus Angelicam vivendi rationem imitatur: Meditatur in terra que cælestia sunt, et in carne ambulans non militat secundum carnem. Es semejante à la Ierusalem del Cielo aquella Alma, que imita la vida Angelica; porque el vivir como Angeles es vida del Cielo; In resurrectione exunt sicut Angeli Dei: Decora sicut Ierusalem Cælestis; quatenus Angelicam vivendi rationem imitatur. Medita en la tierra solo las cosas del Cielo, y viviendo en carne mortal no milita segun la carne.

14

Es puntualmente lo que de Eozaga significaba Belarmino; vivió vida perfecta Angelicam vivendi rationem imitatur; tuvo en su contemplación casi continua sujetas las potencias, meditatur in terra que cælestia sunt: jamas sintió estímulo contra la pureza; in carne ambulans, non militat secundum carnem; limitándose en Luis à quella general senten-
cia

7
del Santo Job, Militia est vita hominis super terram;
y se limita con mucha razon, pues segun ensena San
Ambrosio, no ay vida de la tierra, sino vida del Cielo
donde falta aquella guerra, Bene addit in terra
quia est vita hominis et in Celo. Observad ahora como
en compendio toda la energica significacion del Texto;
Pulchra es, suavis, et decora sicut Jerusalem: la suavidad
de las costumbres, la limpieza del Corazon, la quietud
del animo, la vida Angelical, la contemplacion del Cielo,
el candor de su inocencia sin guerra, y sin estimulo, ha-
cen que el Justo viva vida Bienaventurada, que sea un
Cielo, Pulchra sicut Jerusalem.

15

Y todas estas virtudes, y
privilegios fueron el caracter de Gonzaga; fueron la
nota, que le distinguieron: pulchritudo in lenitate mo-
rum, suavis in mundicie cordis, decor in amore pacis-
quatenus Angelicam vivendi rationem imitatur; medita-
tur in terra que celestia sunt, et in carne ambulans, non
militat secundum carnem. Por eso el Evangelio ensalza
su vida como vida del Cielo, In resurrectione neque

nubent, neque nubentur, sed exunt sicut Angeli Dei:
y por eso su vida no se ha de juzgar vida de cuerpo mor-
tal, y caduco, ò sujeto à humanos acaecimientos; Non
caduci ista est corporis pulchritudo, sed nullis obnoxia
casibus — quoniam non jam humanis, sed celestibus dig-
na est comparari.

16

Es el amor en à Dios en los Bienaven-
turados la esencia de su felicidad: venen à Dios, y como ven
que es un Bien infinito, se ven obligados à amarlo; desuerte
que su amor aunque es tan gustoso, que en el consiste su gozo,
es con todo eso amor necesario; por que es imposible, que à la
manifestación del ser Divino puedan suspender sus voluntades
en amarlo. Al vez el modo con que aman à Dios los Bienaven-
turados, y como le amaba Enzaga, casi unívoco el amor de En-
zaga con el delos Bienaventurados; Occurrentem sibi ubique
Deum irato conatu fugiebat dice de el la Iglesia, era inútil
su conato en suspender su voluntad del amor à Dios, que en
todas partes se le representaba. Es el caso que su amor lle-
gò à ser tan encendido, que poco à poco le iba consumiendo las fu-
erzas corporales; Dei vero amor tam ardens, ut corpus etiam
sensim absumeret.

De semejante dolencia avía enfermado la Esposa Santa, y desfallécido tanto que tuvo de pedir fomentos para recobrase de sus desmayos, fulcite me floribus, n'ipate me malis, quia amore langueo. Enzaga no pidió remedio porque se hallaba bien con tan buenos males: pero el Superior que cuidaba de su salud, conociendo el origen de su mal, le mando, que cesase por algun tiempo en del exercicio de la meditacion donde se encendia tanto fuego. Quiso Enzaga obedecer, pero en vano, Occurrentes sibi ubique Deus iuxta conatu fugiebat, sucediendo á Luis lo mismo, que á los Bienaventurados, que aman con precision, y no son libres para suspender su amor.

Ecce vix luctabatur cum eo; luchaba Jacob con un Angel, y aunque parece lo vencía, y que le pedía requies, Dimitte me; con toda eso queda malttratado en el nervio de una pierna, y de la contusion desfallécido; Luis cuj videt, quod eius superare non posset; tenigit nervus femoris eius, et statim emacuit. No me para en la acomodacion de la letra, aunque tan propria, solo se en la misterica inteligencia, que da á este lugar el Evan Padre S. Gregorio. Dice que aquella lucha de Jacob con el Angel significa la que en la vida contemplativa tiene el espíritu con el cuerpo, en la qual quanto mas

Se eleva à Dios el Alma, tanto se debilita, y desmaya el cuerpo, Cum ad virtutem Dei mens adstringitur à propria fortitudine caro laxatur: Y lo prueba con Daniel, que de resultas de una Visión Divina, dice quedo enfermo, y desmayado, Elangui, et egrotavi per dies plurimos.

19

Y pudiérase también probarse con Gonzaga, que en el fuego de su meditación se consumía, y líquidaba, Dei vero amor tam ardens, ut corpus etiam sensim absumeret - Elangui, et egrotavi. Aquella contusión del nervio, por la qual se vió Jacob obligado à sostener^{se} en un pie significa lo que sucedió à Gonzaga, que desfallécido el cuerpo en fuerza de su amor à Dios, era ya preciso, que solo en el amor à Dios estirviera; quia necesse est, ut quisquam, debilitato amore mundi, convalescat ad amorem Dei. Por eso en Luis el amor à Dios le era ya necesario; Quia necesse est, por que enfermo su cuerpo, negado totalm^{te}. sus sentidos, y potencias à las cosas della tierra; era preciso, que se emplease en el amor à Dios y à las cosas del Cielo; necesse est, ... ut ad amorem Dei convalescat, sin que estuviérase en su arbitrio cesar de tan dulce cautiverio, occurrentes sibi ubique Deum iuxta conatu fugiebat; hasta que dicho Phoenix se abraza en la hoguera, que el mismo se avía fabricado.

O Angel, o Serafón, ò Exaxaga dichoſo, y aun en vida
Bienaventurado! A tu Protección debe la Compañía el honor
de ſus Escuelas; à tu celeftial vida la imitación de tantos
Jovenes Religioſos, y Seculares. Por ti debemos los Jeſuitas
à Dios infinitas Gracias, que tan liberalmente te previno
con ſus bendiciones haciendote eſcogien dote deſde la niñez
para hacerte en el Cielo y en la tierra tan grande. Alcanza-
mos de Dios, ſagrado Patrono, gracia para que imitemos tu
vida, tus virtudes, tu Inocencia: con tu imitación tu Protec-
ción, y con eſta ſer partícipantes de tus merecimientos, y de tu
Corona en la Gloria, &c.
